

Creecer a pesar del ajuste

Un curioso fenómeno se registra en tiempos de crisis, con la apertura de dos nuevas galerías, Luisa Pedrouzo y Braga Menéndez/Schuster, consagradas al arte contemporáneo

Por Jorge López Anaya

Para LA NACION

Se inauguró en la zona de Retiro, frente al nuevo edificio de la Cancillería, la galería Luisa Pedrouzo. En la "Expo inaugural I", con la que se presenta al público, exhibe obras de ocho de los jóvenes artistas que representa. Hacia fines de año se verán los trabajos de los restantes elegidos. La selección denota los intereses de la galería: los artistas emergentes que comienzan a obtener un incipiente reconocimiento de la crítica, principalmente orientados hacia el objeto, la instalación, la fotografía y la imagen digital.

Todos los expositores han participado últimamente en muestras individuales y colectivas, concursos y ferias nacionales e internacionales. Sus obras comienzan a integrarse en las nuevas colecciones que privilegian las propuestas menos convencionales y las obras realizadas en soportes no tradicionales.

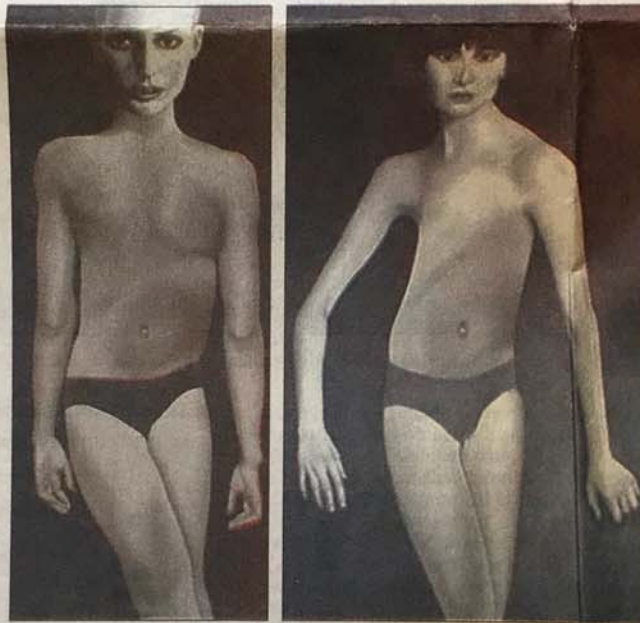
Marcela Astorga exhibe dos instalaciones construidas con viejos cinturones de cuero. Son evidentes las referencias a la carne, el matadero, a lo criollo; el tono crítico es evidente. Elba Bairon presenta dos relieves de pasta de papel y estuco, con formas de suaves contornos curvos y superficies sin accidente alguno. Marcela Cabutti remite al comportamiento animal (y humano) con instalaciones de animales e insectos de aluminio fundido. Marcelo Grosman exhibe fotografías en las que se advierte la mirada crítica hacia las instituciones. Alicia Herrero, con plantillas de hierro similares a las utilizadas para producir letras, proyecta sobre el muro sombras que recuerdan ilustraciones infantiles.

Las fotografías digitalizadas de Leonel Luna tienen como base la apropiación de cuadros de Cándido López. Sobre el fondo del paisaje de extendido horizonte, con su cielo, su vegetación y sus charcos de agua, inserta acciones evidentemente actuales. En *Escena de piquete* en los alrededores de los bajos de Barragán, en el partido de Magdalena, sorprende la insólita aparición de decenas de automóviles a campo traviesa, que suplantando la batalla épica. Completa la muestra las construcciones con cajas luminosas, portadoras de referencias a la ciudad (cables, señales, etcétera), de Cristina Schiavi, y las instalaciones de Mónica Van Asperen, realizadas con globos inflados y fotografías con referencias al cuerpo.

El texto del catálogo, firmado por la directora de la galería —una profesional con treinta años en el comercio de obras de arte y exitosas presentaciones en Arte BA—, señala los propósitos del nuevo emprendimiento. Frases



Leonel Luna, impresión sobre polivinilo, 2001



Elsa Soibelman, sin título, óleo 2001

como "tomar una posición dentro del mundo del arte", "marcar una determinada línea o perfil", "ir a los talleres", son indicios de una orientación auspiciosa. También lo es la reciente invitación recibida para participar en la Feria Internacional de Arte de Madrid (ARCO).

Desnudos y sombras

En otra zona de la ciudad, en los conocidos lofts de la calle Darwin, Florencia Braga Menéndez (ex directora de Blanca), asociada con Marcelo Schuster,

inauguró un espacio de arte dedicado a proyectos intergeneracionales. En esta oportunidad exhibe un conjunto de pinturas de Elsa Soibelman, una artista que en las últimas cuatro décadas participó en numerosos muestras colectivas e individuales. La exposición se completa con las excelentes intervenciones "mínimas" de Andrés Serrano, realizadas sobre el muro con cintas adhesivas de colores.

Los óleos de grandes dimensiones de Soibelman, pintados en negro y grises, con la exclusión de cualquier color,

muestran invariablemente extraños cuerpos desnudos de mujeres. Las figuras anónimas, con total ausencia de identidad afectiva, están invariablemente solas, sobre un fondo oscuro, sin accidentes. Sin embargo, más allá de la pasiva presencia de las modelos, los cuerpos manifiestan trastornos de la identidad sexual. La artista apunta a la cuestión de la identidad femenina y masculina. Los cuerpos siempre parecen el resultado del montaje realizado con piezas obtenidas de otros cuerpos masculinos y femeninos. La desmembración simboliza la pérdida del centro definidor del género, también señala la confusa realidad de las relaciones interhumanas en el mundo contemporáneo.

Elsa Soibelman, formada en la Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón, donde enseña pintura, presentó su primera muestra individual en 1962. Integró en 1979 el prestigioso grupo de la Posfiguración, junto con Jorge Alvaro, Mildred Burton, Diana Dowek, Alberto Heredia y Norberto Gómez.

Un espacio informal, dedicado a los proyectos de artistas jóvenes, se inauguró en Palermo Viejo, en los altos de Lelé de Troya. Con el asesoramiento de Ana Gallardo, se presenta una instalación de Nuna Mangiante, joven artista que integró la beca de perfeccionamiento dirigida por Guillermo Kuitca. La obra exhibida —en la línea de trabajos anteriores— es una reflexión sobre las sombras, con relieves y luces proyectadas sobre el muro y oscuridades marcadas con grafito que reflejan luminosidad.

(Galería Luisa Pedrouzo, Arenales 834, hasta fines del actual; Braga Menéndez-Schuster, Darwin 1154, 1° piso C, hasta fines de este mes; Lelé de Troya, Costa Rica 4901, hasta el 28 del actual.)